

de cosa alguna por el tiempo de una huelga, lo que nos importa es dejar lo menos posible en manos de nuestros explotadores, es conseguir las mayores ventajas que podamos: abolición del trabajo nocturno, un día de descanso semanal, reducción de horas en el trabajo, limitación en la fabricación y talleres, etc.; y esto se consigue por medio de agitaciones y huelgas.

Referente a que en el estado actual subsisten la religión, la propiedad y el Estado, no es un motivo suficiente para que el obrero renuncie a trabajar menos horas y en condiciones más humanas.

La huelga es un medio de defensa que posee el obrero contra la desenfrenada explotación capitalista, el mayor de los que todos nos encaminamos a la conquista integral del porvenir, pero trabajemos también en el presente. Luchemos unánimes por el *mainan*, pero no quedemos en la inercia por el hoy.

Es necesario tener en cuenta que las huelgas son los albos de la revolución (1), son las escaramuzas de la guerra social, son el fantasma que atemoriza a la burguesía; procuremos que éstas se hagan generales y revolucionarias, y cuanto antes consigamos nuestros propósitos.

Nuestra misión como propagandistas y como obreros que vivimos con nuestro trabajo material, es juntarnos con nuestros compañeros de infortunio, luchar con ellos por las reformas, por las inmediatas del día, impedir por el uso de vista el derumbe final del actual «este edificio del poder político».

Ubrando en esta forma iremos acostumbrando al obrero a la lucha con conocimiento de causa, y nosotros en lugar de combatir la huelga no la hacemos el deber de prepararla y fomentarla, debemos mantener a la clase trabajadora en continua agitación, organizar sociedades de resistencia, fomentar agrupaciones obreras, relacionarnos entre sí, instruirnos, demostrarles cuáles son los derechos que les pertenecen, propagar nuestras ideas y alistarlos para las próximas luchas. He aquí nuestra misión.

A pesar de todo, el condeñero Layda mediante la huelga general, cree que ésta será la revolución; pero hay que convenir que ésta no se llegará en un abrir y cerrar de ojos, ni de un día para otro, hay mucho que recorrer todavía.

La huelga general puede tener su origen en un solo gremio, en un solo taller y hasta de un solo individuo. Vamos al caso.

Un obrero es despedido del taller sin motivo justificar, todos sus compañeros del establecimiento lo declaran la huelga exigiendo la readmisión del obrero despedido, el burgués no cede, el gremio, como acto de solidaridad, se levanta en masa, luego otros gremios secundan el movimiento (2) y así sucesivamente se llega a la huelga general de una nación que muy bien puede hacerse universal, y ésta será la revolución; pero para llegar a ésto es necesario preparar el terreno, y esto no se consigue combatiendo las huelgas y las agitaciones obreras.

Sobre este asunto hay mucho que decir todavía; quedo, pues, con la pluma mojada.

R. ORTÍ.

(1) Los actuales movimientos de España (informes).

(2) La huelga general de Buenos Aires declarada un Noviembre último, por ejemplo.

Escuela Integral Libertaria

¿QUÉ HACEMOS?

En el número correspondiente al 25 de Julio pido, díbamnos cuenta a los compañeros de una propuesta de donación de «cinco mil pesos» que se nos hiciera y entregáramos las condiciones en que la donación se llevaría a cabo: que dentro de un mes las fuertes contribuciones «cinco mil pesos» más. De lo contrario, el compañero donante retiraría su dinero de nuestro poder para enviarlo a España con el mismo objeto: fundación de una Escuela Integral Libertaria. Agregando que el interés de este pago era entregarla a la «a» de uno «diez mil pesos» aún.

Con tal motivo, exhortábamos a las sociedades de resistencia a hacer esfuerzos tendientes a la completa realización de idea tan hermosa y sobre todo tan útiles resultados para el mejor desenvolvimiento

de nuestros principios.

La Escuela Integral representa el fundamento capital de la labor anárquica. Somos de opinión que el mejor esfuerzo a realizarse es aquel que se cimienta en la formación del cerebro del niño. Solo el niño, en el tiempo de su infancia, puede recibir esa educación que es la más humana y «asimilable» en el mundo. Tolstoi en Rusia, Desmoulins en Francia y Vergara entre nosotros han podido mejor que otros ese propósito.

Las sociedades obreras de resistencia, existentes en esta capital y en el interior, ya deberían haber contestado a nuestra llamada. Al fin no se trata de un esfuerzo superior a la fuerza de esas colectividades, pero sí el tiempo que nos cuesta.

Voltemos, pues, a llamar la atención de los compañeros y de todos aquellos que hayan podido ver, en el vasto conjunto de la gran obra revolucionaria, esta parte esencial, una de las columnas fuertes de la sociedad del porvenir.

Tienen los compañeros la palabra.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

EL JORNAL

«¿Qué es el jornal? ¿entendéis por jornal?»

«La recompensa del trabajo; la equivalencia del dinero por nuestros productos?»

No, no les es: la recompensa, el trabajo no tiene precio; no tiene precio esforzar nuestra imaginación para ejecutar una obra, cualquier sea ésta, para nuestras fuerzas y nuestro sudor durante el día, o durante la noche, no tiene precio.

«¿Quién ha sido el infame que ha puesto precio al trabajo? Y más infame todavía, al poner un precio a lo que no puede llamarse infamia, por que infamias fueron sus inventores, al cambiar nuestras fuerzas corporales y mentales por un puñado de cuartos, que invertidos en artículos de primera necesidad, no alcanzan para reponer nuestras fuerzas perdidas durante la jornada.»

No se paga el trabajo con la plúma que nos arrojan llamado jornal, no; por que el trabajo hecho dura siempre, y el jornal no dura más que algunas horas; el tiempo que se echó entre las manos de los burgueses, y los gusanitos, con los que nos regalamos los obreros.

Los que lo producimos, los que todo lo hacemos, los que arrastramos todos los peligros, los que sufrimos toda clase de privaciones, los que somos arrojados al arroyo de los mismos edificios que construimos, y por último, los que pagamos la insignificante contribución de sangrei

Mientras tanto los zánganos, llamados vulgarmente burgueses, amanecan en sus arcas, el producto de los trabajos que nosotros contruidos por nosotros mismos, en los cuales se llevan parte de nuestro jornal, por la pínica infamia que ocupamos.

Esos zánganos asquerosos que no pagan, que sufren privaciones, que no trabajan, contribuyentes a su vez, los zánganos que viven con nuestro sudor, que medran con el producto de nuestro trabajo gastando en otros el capital que roban a los obreros, deben ser arrojados de nuestra colmena laboriosa.

Solamente veo recompenso al obrero de una forma, por ejemplo:

Un hombre se dedica a la agricultura, trabaja, riega la tierra, la siembra, y regándola con su sudor, al recoger las mieses encuentra el producto de su trabajo, es en su jornal, solamente la naturaleza se lo ha señalado.

El obrero constructor al terminar su obra le fuera el jornal para habilitarla siempre, encontrara su jornal durante el período de su vida.

Se libraría de la explotación de los burgueses, que mandan construir para arruinar después, a los mismos obreros para explotarlos más.

Cuando los obreros se asocien todos, y se unan como un solo hombre, todo el mundo del campo como del pueblo, y comprendan que el jornal en la forma en que lo percibimos no tiene razón de ser, se buscarán nuevas formas de producción.

«¿Para qué el dinero, y para qué ese metal o papel con un valor incommensurable?»

«¿Quién ha podido dar a la moneda o al papel, tanto valor, a pesar de su miniaturía? ¿Quién fue el miserable o miserables que a una moneda pequeña como una perra chica le dió el valor de cinco duros, de cien

reales, equivalentes a cincuenta reales de dan (dado el caso de estar a dos reales), quienes fueron esos villanos, esos engastadores, que a un pedacito de papel le dieron el valor de mil pesetas?»

«¿No pediste el papel, lucio, extrapudando, muriendo, tener valor de dos mil kilos de pan?»

«Cantidad suficiente para mantener un hombre a razón de un kilo diario cinco años, ¿no pediste el papel?» y cinco días, «¿Quiénes fueron esos tiranos que a un papel dan un valor igual a tanto pan?»

«¿Dónde está la equivalencia de un artículo a otro; podéis satisfacer el hambre de los pobres con el dinero, como lo dice el billete de mil pesetas? ¿lo único que se conseguiría sería una indignación, o tal vez la muerte, por que sabido es que el papel no se digiere, ni la moneda tampoco.»

Así es que el pan, el trigo, que tanto sudor, tanto sacrificio, las cosas a nuestros hermanos los agricultores, ya y será el único capital que reconocerán las generaciones venideras; el dinero está llamado a desaparecer.

Cuando lleguemos a esa altura que he propuesto, cuando los obreros estén todos emancipados, cuando no haya más productos; la inmensa mayoría se convertirá en agricultores, si por que la agricultura es la clave, la que todo lo produce, es la que más necesitamos levantar, roturando los terrenos que hoy como hoy en el globo; y entonces la ganadería será grandiosa, los obreros llevarán las alforjas llenas de pan todos los días a sus casas, y verán con satisfacción, que aún no se ha abastecido todo el día anterior.

Ese será el día de la emancipación; ese será el día que los obreros les dirán a los burgueses: «trabaja, si quieres que te alimentes, y si no comeres nuestros dineros que para nada nos hace falta; tenemos pan, tenemos casas.»

Entonces se harán innecesarias las sociedades de resistencia, al entrar en esa nueva era, para lo cual es preciso unirse todos los obreros, asociados, confederados, y en la primera ocasión, exigir todo lo que podamos, después más y más, hasta llegará la meta, a la redención del proletario obrero.

En estos tiempos en esa gran etapa que sin que lo sepamos, ya se sabe, que nada tiene de pavor se llama ANARQUÍA.

JOSÉ DE LOS SANTOS Y ROSA.

Carcel de Jerez.

De El Despertar del Turrón.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Necesidad de la acción

Unos jóvenes me han pedido que les hable de la necesidad de la acción. «¿Qué juventud es ésa que solicita de los que están cerca del sepulcro alguna razón de vivir? ¿Qué respuesta esperan? La acción, como la vida, de la que es complemento inevitable, no se demuestra con palabras. El lenguaje que, para probar el movimiento, se levantó de su asiento y se puso en marcha, obró inspirado e hizo lo único que debió hacer. Quien necesita que le enseñen a obrar es digno de la pena que merece. La inercia entre nosotros ó que varía a la inconsciencia de las cosas qué importa a sus contemporáneos ni aún a él mismo? Sin fuerza y sin personalidad suficiente para que brote de él una nueva vida, no puede ser otra cosa que un quijarro tirado por el viento por las olas que pesan a la casualidad de las tempestades que se originan del conflicto de las voluntades actúas.

No, jóvenes, no es como demostrarte que hay que demostrar más allá de la vida; porque si la habéis sentida en las masas sociales, si el egoísmo de los fuertes, si la ignorancia de las multitudes y las cobardías públicas ó secretas da los que la conducen no han despedido en vosotros más que el odio de la vida. Si el odio personal que de todo ello podría retirar, ¿qué os diría yo que os orientase hacia la belleza que predica Hamlet, que encuentra en sí fuerza suficiente para oponerse por sí solo al poder de la Ostracismo, la tiranía, el bien y del mal, arrastradas por el alma humana, diversamente mezcladas desde las primeras edades, dan una resultante que constituye el conjunto de los datos comunes de nuestro tiempo. ¿Queréis aceptarlo, instalados sobre ello como deidades, apeando a la ayuda intermedia de los que de

ellos se aprovechan? Os prometio honores, magníficos salarios, alabanzas públicas, y por añadidura, la alta estimación que traen consigo todas las complicidades. Con ello se complacen todos los espíritus débiles que no quieren luchar, que se acomodan a las circunstancias. Raros tales concuerda de una vida algo más que el cristal, serán un poco superiores a la planta; pero las sensaciones elevadas de la personalidad no estarán en ellos. Que no se retroceda ante la virtud del sacrificio! Ya veréis cómo acuden al socorro del arcán todos los flejes de la sarta pecunia, todos los levites de esa Providencia que bajo diversos nombres y a través de todas las religiones, si siempre se ha mostrado muy fuertes. Todos los furios se desencadenan contra vosotros, de una sola vez, conquistareis el derecho a todos los ultrajes, y todos los brazos se levantarán para agredir a los ultrajes la sanción de fuerza brutal, por ultrajes, por ultrajes, por ultrajes honores públicos! Por única recompensa, tendréis la suma de tormentos que permita la cristiana benignidad de los amos, y por singular estímulo, podéis contar con el silencio de los débiles, que no se atreven a con toda su energía y dejan de hacerlo por miedo! Ya conoceréis esos males, y de seguro que os harán sufrir menos que la bajeza humana cuya ingominia os será revelada.

En cambio, ¡eso sí, en lo íntimo de vuestro ser, lejos de la mirada pública, se encenderán las lágrimas! Si vuestro cuerpo, en la vida, no da otro, como el rebeldado, ¡maravillosa recompensa de la individualidad engrandecida, fuera del alcance de los hombres conjurados! ¡Vosotros viviréis! ¡Vosotros viviréis una vida superior que os envolverá vuestros pecores enemigos si fueran capaces de conocerla!

Los hombres débiles, los ánimos encogidos, los que se desmayan ante la fuerza de goce tan sublime; pero los fuertes de espíritu y corazón, nunca crearán haber encontrado su deidad, y ofrecerán siempre pagar más y más.

Y si, por ventura, en la lucha que se presenta, hay ocasión de añadir la prueba de la voluntad, la del pensamiento, si el cuerpo, después de haber hablado se siente capaz de querer y hacer, entonces puede contar con el lote de la plenitud dichosa de las separaciones de una vida perfecta. Pero ¿cuántos se hallan capaces de violentar el desmoronamiento de la vida? ¿Cuántos, al efecto el acto y el pensamiento, llega Fortbrams y resuelve el problema en provecho propio; y Fortbrams en todas partes se encuentran.

Vedles al lado opuesto de las Fronteras, vosotros que creáis desinteresados del duelo de la terrología, la terrología, por que sois vosotros mismos, como los diques de Hamlet, los directamente interesados. Si, mientras vuestra impotencia cree encontrar un refugio en el culto de belleza, cuyo privilegio os atribuis irrefragablemente el mundo está en el secreto y ve que sólo pensáis en mercar la benevolencia de los más fuertes, y la única recompensa que obtendréis será el merecido desprecio de los dos campos. ¡Ea, apartad la cabeza, dejad libre paso a los que ven la vida, y preparaos para ser el signo sagrado de la victoria los ojos adoradores del vencedor!

Y vosotros jóvenes que deseáis la acción, vedla como se ofrece espontáneamente por todas partes. Os lo he dicho y repito con toda sinceridad; no he de haceros recomendación alguna. Buscad miserables, injusticias, tanto más el mundo está en el secreto, y cuando topéis con el enemigo, examinadlo, juzgado, y a medida de vuestro valor, decid: escoged entre la vergonzosa felicidad de la inercia y la del pensamiento, que por la vida del odio conduce a los más grandes gozos de la humanidad. No os aconsejare tampoco; todo consejo es inútil en este asunto; una palabra, un acto, pueden por una hora transformarse en heroísmo la cobardía de una multitud; únicamente el hombre aislado encuentra en sí mismo el constante valor de toda una existencia, y

sólo de vosotros depende el poder de dominar el destino.

Ahora si me preguntáis qué formas de acción os parecen más bellas, respondo que la mayor belleza consiste en dar de sí lo más que pueda darse, y por lo mucho que dice, nunca daréis demasiado.

GEORGES CLÉMENTEAU.

TOLSTOY

Sobre la división del Trabajo, la Ciencia, el Arte y sus profesiones

(Continuado)

sino porque he hallado encontrados genios que, sin usar de esta facultad, han hecho progresar al género humano.

La clase de los sabios y artistas que, apoyándose en una falsa distribución del trabajo, reclama el derecho a usurpar el trabajo no, puede asegurar el florecimiento de la verdadera ciencia y del arte verdadero, porque la mentira no puede producir la verdad.

Estamos tan acostumbrados a ver a nuestros representantes de la ciencia y de las artes representantes de la ignorancia, que no parece extraña la idea de un sabio o un artista hablando o conduciendo estúpidos. Nos parece que todo quedaría perdido, que toda su ciencia se destrozaría encima de la carreta, que esas grandes inteligencias de que lleva consigo se ensuciarían con el estúpido. Yo, tan habituado estamos a eso, que no nos parece extraño el ver a nuestro servidor de la ciencia (es decir, al ciervo y señor de la verdad), obligando a los otros a que le hagan lo que podría hacer él mismo, pasando la mitad del día a comer helados, fumando charutos, a jugar de liberalismo, leer periódicos y novelas, frecuentar los teatros; no nos parece extraño el ver a nuestro filósofo en la cantina, en la comedia, en el baile; ni reconocer que esos artistas, que endulzan y ennoblecen nuestras almas, pasan la vida bebiendo, jugando, con mujeres, cuando no hacen ninguna otra cosa peor.

Bellas cosas son la ciencia y el arte; pero, precisamente porque son bellas no deben desvirtuarse con una forzada mezcla de depravación, es decir, extirpación del deber que debe haber en la ciencia y en el arte, con el trabajo a su vida y a la de otro.

—La ciencia y el arte han hecho progresar al género humano.

(Si Pero no es porque los adeptos de la ciencia y del arte, bajo la égida de la división del trabajo, se hayan contentado del deber humano más o menos, es probable que trabajar con sus manos en la lucha común del género humano con la naturaleza.

—Pero sólo la división del trabajo, el que los sabios y artistas no tengan que prepararse el alimento, es lo que ha hecho posible que sus mentes se ocupen de las ciencias que vemos en nuestro tiempo. Si todos hubieran tenido que labrar, no hubiésemos conseguido esos *grandiosos* resultados que obtiene nuestra época, esos *progresos milagrosos* que causan maravillamiento el poder del hombre sobre la naturaleza, esos descubrimientos que *tan admirablemente* la mente humana y aseguran la navegación; no habría buques de vapor, ni ferrocarriles, ni puentes *admirables*, ni tneles, ni motores de vapor, ni *telégrafos*, ni fotografía, teléfono, *misquina eléctrica*, fonógrafo, electricidad, cine, espectroscopio, microscopio, *cloroformo*, cura de Lister, ácido fénico.

No immero todo aquello de que se enorgullece nuestro siglo. Esa remuneración y esos transportes de entusiasmo ante sí mismo de las ciencias humanas, que se ven en todos los periódicos y en todo libro popular. Se reptan tan a menudo esos ditiambos, que estamos en absoluto convencidos de que la ciencia y las artes jamás florecieron como hoy. Todas esas maravillas las debemos a la división del trabajo, pero, no reconocer.

Supongamos que los progresos de nuestro siglo sean en efecto grandiosos, admirables, milagrosos; supongamos que somos unos mortales tan felices, que vivimos en una época tan extraordinaria, pero tratamos de volar estos progresos, no con orgullo a nuestro entusiasmo por nosotros mismos, sino según el mismo principio que trata de hallar su justificación en esos progresos: la división del trabajo.

Cierto es que todos esos progresos son muy admirables; pero, por desgracia ca-

sualidad que los mismos sabios advierten esos progresos no han mejorado hasta ahora, al menos, la vida de la mayoría del mayor número, es decir del trabajador.

Si el trabajador puede servirse del ferrocarril en lugar de ir a pie, es camino de hierro le ha quemado al bosque, le ha quitado su trigo en las barbas, y le ha sumido en una condición rayana en la esclavitud, sujetándole al capitista.

Si gracias a los motores de vapor y a las máquinas puede conseguir barato el trabajador una indiana poco sólida, esos motores y máquinas le han quitado su dinero ganado con el trabajo, y le han reducido a la esclavitud absoluta, sujetándole al fabricante.

Si hay teléfonos, telescopios, veranos, novelas, teatros, bailes, sinfonías, óperas, games de cuadros, etc., no por eso ha mejorado la vida del trabajador, pues por la misma desdichada casualidad todo ello permanece inaccesible para él.

Así, hasta ahora (y los pesos de ciencia están de acuerdo en esto), todos esos progresos extraordinarios, todas esas maravillas de la ciencia y del arte, en resumen, no han mejorado de ninguna manera la vida del trabajador, suponiendo que no la haya empeorado.

Por tanto, si medimos la realidad de los progresos obtenidos por las ciencias y las artes, no por nuestro entusiasmo en pro de nosotros mismos, sino por el principio en el cual se apoyó la división del trabajo—el interés del trabajador—veremos que no tiene más fundamento muy sólido, que el entusiasmo por nosotros mismos, al cual somos propensos a entregarnos con tanto gusto.

El paisano tomará el tren, su mujer, comprará la indiana, hará en la choza, no una antorcha, sino una lámpara; el paisano encenderá la pipa con una cerilla, lo cual es más cómodo que el viejo derecho tanto para decir que el ferrocarril y las librerías han prestado al pueblo servicios?

Si el paisano toma el tren y compra la lámpara, la indiana y las cerillas, sólo es porque no puede impedírselo; pero todos sabemos que la construcción de las ferrocarriles y de las librerías, el uso del fuego por interés hacia el pueblo, ¿por qué, después, como pruebas de los servicios prestados al pueblo por esos establecimientos, las comodidades accidentales que puede utilizar el trabajador?

No hay que que por bien no venga. Después de un incendio, puede calentarse y encender la pipa con un tizón; pero ¿qué dirá que el incendio es útil?

Continuando,

A propósito de las cosas de Italia

Las últimas noticias de Italia nos hacen saber que el movimiento obrero aumenta de vez en vez. Los hechos que suceden en proporción de los obstáculos que los poderes constituidos oponen a la libre expansión de esas manifestaciones.

Para los secuaces del gobierno nada valen ni significan los ejemplos y enseñanzas de historia. Y ya que estas pudieran ser rechazadas por los hechos, se producen comparaciones, la distancia que nos separa de ellas, cuando sería tener presente que toda fuerza tiene un poder expensivo determinado; que, por ende, toda expansión necesita espacio en que producirse, espacio al cual crece la intensidad en proporción de la dilatibilidad de la fuerza misma, é favor sea de su comprimiibilidad. En otros términos: si un metro cúbico de gas, necesita un metro cúbico de espacio, qué resultará si queremos encerrar en un recipiente menor? Que en la hipótesis de que esto fuera factible, el recipiente estallaría.

Así las ideas. No pueden comprimirse con medidas guerreras. Son fuerzas psíquicas que brotan buscando espacio, ambiente en que germinar. Si se comprimen, mayor o menor vitalidad, serían de menor virtud y belleza que contengan. Las ideas son fuerza.

Estas reflexiones se nos ocurren apropiadas de los hechos que nos rodean. Sucede allí lo que viene sucediendo ha muchos años con los postulados sociales, lo que ha sucedido siempre con todos los postulados revolucionarios. ¿Se detienen las ideas, así, con bayonetas? ¿Se detuvieron en el pasado con picas y arcabuces, con

hondas o flechas? No. La fuerza de las ideas, sino está sujeta al servicio de la verdad, no triunfa jamás. No se gobierna al mundo a calzónos sino a sílogos.

He aquí las informaciones últimas, tomadas de una colección burguesa.

La situación que se presenta en Bari no es en extremo grave. La situación económica desastrosa, la demora de los auxilios que el pueblo esperaba recibir inmediatamente, y que esos efectos crea poder notar por la simple aplicación de algunas medidas y la pronta ganancia de los agitadores, todo, en fin, ha concurrido a crear un estado excepcional.

A pesar de las precauciones que las autoridades habían adoptado, algunos grupos de haitianos, que ya habían sido sorprendidos, según un plan al parecer ya concertado, se pusieron rápidamente fuera de la muchedumbre, que se lanzó a la jefatura de policía, antes de que hubiera fuerzas suficientes para detener a los amotinados.

Estos fueron el motivo y empujaron a saquear las oficinas, sobre todo, aquellas donde existen los registros que pueden comprometer a los agitadores.

Los guardias de seguridad y los pocos carabinieri presentes tuvieron que sostener una lucha cuerpo a cuerpo con los amotinados.

Después de una verdadera batalla en el interior del edificio, los amotinados fueron expulsados y en gran parte detenidos, con el auxilio de las tropas.

Las informaciones que se tienen son muy escasas, pero el gobierno no permite la circulación de los telegramas con detalle.

Sólo se sabe que la situación en Bari es gravísima y que la ciudad está ocupada militarmente.

No se conoce el número de heridos que debe ser socorridos.

Y esta situación, lo repetimos, ha sido creada, sin ningún género de duda, por las medidas violentas adoptadas desde un principio por el gobierno. No se tuvo ni se tiene en cuenta que el nivel económico de los trabajadores italianos es de los más bajos de los europeos, que en lugar de atemperar la agitación con un poco de menos pustería de manifiesto un poco de sensatez, deja que los asaltados del ejército y de la policía lleven a cabo sus demerades, sin ningún género de atenciones. Los hechos que se refieren a los obreros del Estado para las aspiraciones obreras. De sobre sabemos que el Estado precisamente es lo que constituye el mal mismo que se combate. Pero si a los obreros se les exige el buen sentido de que siempre se debe resistir a lo que el Estado, en su estado, dentro de su órbita conservadora, no habría de ser razonable, y esto no sólo por que eso sería su deber, sino por conveniencia y por política.

Hombres son los que dirigen el gobierno y hombres también los que lo combaten. Ante los hechos de los vicios, de los vicios y otros, que ya con veniente habría de combatir lealmente y hasta en la muerte al adversario con mayor hidalguía? El gobierno y nosotros no damos ni pedimos cuartel, pero no sabemos de corar como canchales? Y consiste que estos argumentos pueden aplicarse tanto al gobierno italiano como al argentino.

Somos razonables. Pero no existe nada que dude ya de ciertas fatalidades científicas, que se repiten en la historia en determinados momentos. Las clases conservadoras saben de sobre que el mundo que se han fabricado para su goce particular, se desmorona, aun sin contar nuestro impulso. Se derrumba al sólo peso de sus mentiras, de los vicios, de sus mentiras, de su egoísmo. Pero, que ironía, nosotros razonamos como si la cerdozencia burguesa fuera capaz de comprender más allá de su tonto.

TRABAJO CEREBRAL Y MANUAL

FOR KROFTSKY

De su obra "Campos Flápidos y Talleres."

ma actual; no sólo se nos enseña una multitud de cosas inútiles, sino que, hasta lo que no es necesario, se nos enseña que es una cosa de que empleemos en aprender mucho más tiempo del necesario. Nuestro presente sistema de enseñanza tiene su origen en una época en que, lo que se exigía a una persona bien instruida era más limitado, y en esto no se ha variado, a

pesar del considerable aumento de conocimientos de que hay que dotar al estudiante desde la infancia. Los programas de los antiguos límites: de lo que proviene el aumento de presión en las escuelas, así como también la urgente necesidad de modificar, tanto el texto como el sistema, según las necesidades de la época, que aquí y allá nos dan distintas escuelas y maestros.

Es indudable que los años de la niñez no debieran emplearse tan inútilmente como hoy sucede; habiendo demostrado los maestros alemanes hasta qué punto los jóvenes de los niños pueden servir de instrumentos para dar a su entendimiento algún conocimiento concreto, lo mismo en geometría que en matemáticas. Los niños que han hecho los cuadros del teorema de Pitágoras con pedales de colores, los niños que mirarían cuando lleguen a él, en geometría como un simple instrumento de tortura ideado por el maestro para martirizarlos, y con tanto menos motivo, si lo aplican en la forma que lo hacen los carpinteros.

Problemas muy complicados de aritmética que tanto no faltarían si se resuelven fácilmente por criaturas de siete y ocho años, si se les presenta bajo una forma atractiva é interesante. Y si el *Kindergarten*, del cual los maestros alemanes hacen a menudo una especie de barraca en la que cada movimiento del niño está regulado de antemano, se ha convertido en una frecuencia en una pequeña prisión para los pequeños, la idea que precedió a su fundación es, sin embargo, verdadera. En suma, es casi imposible imaginar, sin haberlo experimentado, cómo conciben los maestros, los libros de clasificación y gusto por las ciencias naturales pueden inculcar en la mente del niño; y si una serie de cursos concienzudos y adaptados a las varias fases del desarrollo del ser humano se aceptara generalmente en la educación, los primeros conocimientos en todas las ciencias, exceptuando la sociología, podrían enseñarse antes de la edad de diez o doce años, de modo que se diera una idea general del universo, de la tierra y sus habitantes, y de los principales fenómenos físicos, químicos, sociológicos y botánicos, dejando el descubrimiento de las *leyes* de equilibrio a una segunda serie de estudios más profundos y especiales.

Por otra parte, todos sabemos lo que les gusta a los niños hacerse por sí mismos sus juguetes, y con qué placer imitan el trabajo de las personas mayores, si las ven ocupadas en el taller o en la obra; pero los padres, ó estúpidamente paralizan esa pasión, ó no tienen como utilizarla. La mayor parte de ellos desprecian el trabajo manual y prefieren enviar sus hijos a estudiar historia romana ó el método de Frank para hacer dinero, antes de verlos dedicados a un trabajo que sólo es propio de "las clases inferiores," como ellos dicen, que se ocupan de las dificultades de los estudios superiores.

Después vienen los años de colegio, y de nuevo se pierde el tiempo de un modo increíble. "Fórmulas, por ejemplo, las matemáticas, que todos deberían saber, pero que los niños no saben, se les enseñan, y que tan pocos aprenden en nuestras escuelas; en geometría se pierde lastimosamente el tiempo, usando un sistema que tan sólo consiste en confiarlo todo a la memoria. En los casos de los casos, el niño lo ve una y otra vez la prueba de un teorema, pero que su memoria le resta la sucesión de los pasos, los razonamientos. Por cuya razón nueve niños de cada diez si se les pregunta que prueben un teorema elemental dos años después de haber salido de la escuela, no podrán hacerlo, a menos que no lo hayan dedicado especialmente a la memoria. Los estudiantes que líneas auxiliares que trabajan, no habiendo, nunca aprendiendo a descubrir las pruebas por sí mismos. No debemos admitir tantas dificultades en aplicar la geometría a la física, porque los niños que se interesan tan pocos los que dominan los altos estudios matemáticos. Y sin embargo, hay otro método que facilita el adelanto en general con mucha más rapidez, y con el cual, que no el de la escuela, se puede enseñar la física; en este sistema, cada teorema se presenta como un problema; jamás se da una solución de antemano, y el alumno se ve obligado a buscarlo por sí mismo.

De este modo, si se han hecho antes algunos ejercicios preliminares con la regla y el

compas, no se encontrará niño o niña entre veinte ó treinta, que no pueda hallar el medio de trazar un ángulo que sea igual al otro lado, y demostrar que son iguales, sin sólo con algunas indicaciones por parte del maestro; y si los problemas potóricos se presentan en una sucesión sistemática (hay excelentes libros de texto dedicados a tal propósito), y el profesor no apura a sus discípulos tratando que avancen con más rapidez de lo que en un principio, pasarán de un problema á otro con sorprendente facilidad, no habiendo más dificultad que la de hacer que el alumno resuelva el primer problema, y de ese modo adquirir confianza en su modo de resolver.

(Continuando).

Virginia Bokten

— 0 —

Se encuentra entre nosotros la compañera con cuyo nombre comienza esta columna, la cual acaba de recorrer, en gira de propaganda, varios pueblos de la república. Con tal motivo LA PROTESTA HUMANA saluda á la activa y valerosa propagandista, auspiciándole muchos triunfos, que lo serán para la buena causa que tan incansablemente defiende.

Si tuviéramos muchas otras del bello sexo con el entusiasmo y la constancia de ella...

De una carta recibida del pueblo de Zárate sabemos que nuestra compañera se halla en una conferencia el sábado 8 en el salón de la sociedad española, sobre el tema "Violencia justificada", asistiendo unas docenas de personas, tanto mujeres como hombres, casi todos trabajadores.

De su conferencia en La Plata publicamos la crónica en otra parte. Con mucha satisfacción recibimos la noticia de que en los dos puntos referidos se despierta el espíritu de los obreros en favor de nuestros nobles ideales de amor y fraternidad.

HUELGA CAPITAL

Aparadores y Aparadoras

Ayer, viernes 14, celebraron asamblea en uno de los salones de La Prensa, un número como de 600 huelguistas.

Hablaron los compañeros Marante y Piccolini y la compañera Aparadora Verguosa. El entusiasmo y la decisión de los huelguistas es verdaderamente excepcional, y tanto los unos como las otras parecen estar resueltos á sostener sus justas reclamaciones hasta obtener triunfo, el cual, por otra parte, si continúan firmes como hasta ahora, no puede ser dudoso.

INTERIOR

Pueblo Valcuenta Alsina

En la fábrica de tejidos y sombreros *Manché*, en el pueblo Valcuenta Alsina, se declararon en huelga el 21 del corriente los obreros tejedores y sombrereros. El movimiento se inició con todas las perspectivas del éxito y á poco andar, todos los peones de la fábrica incluso los herreros, carpinteros, etc., hacían causa común con los huelguistas. Los obreros que se plegaron á la huelga, alcanzan á ciento ochenta.

La policía, armada á mauser (armas que nosotros pagamos, policía que mantenemos con nuestro trabajo), se dispuso, como siempre, á sofocar el movimiento. Pero la actitud de los trabajadores, poco tranquilizada tal vez para los señores de la primera del mundo, evitó que se tuviera que lamentar algo doloroso.

La huelga continúa en todo vigor y creemos que ella será coronada por un triunfo, que hoy, dados los trámites legales, podemos casi asegurar. ¡Valor y energía, compañeros! Nada se alcanza sin trabajo.

Movimiento socialista

Del grupo de corrales hemos recibido una comunicación por la que se nos hace saber que para el 23 del corriente se organizará una velada literaria y musical en el salón *Wuertwaerts* de la calle Rincón 1141, á las 8 y 1/2 de la noche, y que tiene por objeto allegar recursos á un compañero necesitado. La fiesta será organizada por la sociedad de Corcho Taponeros.

Sociedad de Resistencia Empleados de Comercio

Los compañeros de esta sociedad de la redacción de los Estatutos de esta sociedad, los presentaron á la discusión de los asambleas, que se celebró el domingo 9 del corriente, siendo aprobados por unanimidad, los cuales se darán á conocer en la conferencia que tendrá lugar un domingo á la tarde del presente mes en el local que, con la debida anticipación, se anunciará.

Federación Obrera Argentina

La Comisión Administrativa invita al Comité Federal á la reunión que tendrá lugar hoy 15 á las 8 p. m.

Correspondencia

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA.

Salud.

Hace algunas me he visto que en estas mismas columnas me ha obligado á disminuir públicamente el atentado de que habíamos sido víctimas tres compañeros de parte de unos empleados de la comisaría de espionaje, por haber repartido unos manifiestos, tendiendo á hacer una suscripción á favor de la familia Jacobino cuyo hijo fué daptado porque así le sentó al cacique Vallejo.

Ahora bien: el día 11 del corriente, á las 5 de la tarde, y en circunstancias que me retiraba del local de la Federación Obrera, se me aproximaron dos "torquemados", y sin decir ¡agua val me ordenaron que los siguiera al Departamento, en el cual permanecí veinticuatro horas tirado en una hamaca pelada.

Pero, cual no sería mi sorpresa cuando esta mañana recibí una citación para acudir auevemente á la mencionada oficina, en la cual ya no sólo víctima de las más infames ultrajes que puedan inferirse á un hombre, tal como me daban patas y manos, brazos y cabeza, se me ha fotografado de frente y de flanco, y como para fin de fiesta se me ha sometido á un inquisitorial interrogatorio.

Como que para muestra basta un botón, véase á pedros un espacio en las columnas de nuestro periódico á fin de que llegue á conocimiento de los compañeros que yo no me hallo despedido á ser víctima de una tercera edición, que si bien es cierto que ella haría las delicias de cualquier Torquemado, en cambio yo no aspiró á que mi nombre figure en el calendario de los martires de la causa, que otro concluya la frase.

También debo advertir que creo ser "útil á la sociedad" y no considerándome de ninguna manera "peligro" para la misma; y á fin de evitar ulteriores atentados, me dirijo en la día de la fecha al representante oficial del país en que se nació para que tome las medidas del caso á fin de que no sea molestado en mi libertad individual y ser protegido según las leyes internacionales que rigen en todos los países civilizados, y de acuerdo con la Constitución argentina.

En cuanto á acudir á ninguna citación declaro que, respetuosamente, todo, sólo acudiré cuando la citación me sea dirigida en forma legal.

A buen entendido, salud!

ANTONIO BARTOLI.

Agosto 9 del 1903.

Comunicaciones

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA.

Salud.

Por lo que se ve, en las deportaciones, ni los atropellos y persecuciones policíacas, ni las órdenes del jorlesco gobierno argentino, que se repiten para los compañeros anarquistas; aquí como en todas partes brotan los compañeros como los hongos en tiempo de lluvia, y la prueba la tenemos con el extraordinario número de camaradas que concurren á las reuniones que se dió el domingo 9 del actual en los salones del Círculo Napolitano. Ávidos de escuchar la convincente palabra de los oradores.

Solo hay que lamentar la poca concurrencia á la Reunión de los compañeros, y en esto llamar la atención de los compañeros, y de los estadores, que marchan anarquistas, que esto signifique un reproche. Es de urgente necesidad que á estas reuniones y veladas concurremos con nuestras respectivas familias, pues los que propagamos el noble y no comprendido ideal de la igualdad, debemos empezar por dar el ejemplo.

Dicho esto, vamos á hacer un poco de crónica.

Abrió el acto el compañero Chiapa, lo comando acto continuo la palabra la joven camarada Virgilio, demostrando la condición denigrante en que se encuentra la mujer en la actual sociedad, no permitiéndole realizar ni obrar como los hombres, y así se le considera como un objeto de lujo el que después de usado en determinados casos se le abandona.

En el uso de la palabra el compañero Marconi, desarrollando con bastante acierto el tema "El delito y la sociedad".

Luego subió á la tribuna la infatigable compañera Virginia Bolten, la que con la elocuencia que la caracteriza supo demostrar la gigantesca obra que está llamada á llevar á cabo la mujer en la redención del género humano. Pasó luego á ocuparse de los grandes males que afligen á la humanidad, considerando que ha llegado el caso de obrar con energía, cortando donde haya que cortar, y no como se ven muchos pacientes; porque es necesario convencerse de que sólo destruyendo el régimen actual con todas sus nefastas instituciones se podrá reconstruir la nueva sociedad, donde todos los hermanos no existirán ni oprimidos ni opresores, pero esto no sucede como algunos pretenden, por medio de pautas y sufragios más ó menos universales, sino por la acción directa del pueblo, es decir, por la huelga general de los productores, precursora de la Revolución Social.

A esta altura, atronadores aplausos y entusiastas gritos de ¡viva la Revolución Social! demostraron á la conferenciante que había interpretado los sentimientos de los concurrentes.

Concluyó manifestando que si había alguno que no estuviera de acuerdo con su argumentación, podía pasar á la tribuna; no habiendo nadie, se evacuó el salón cantando el himno de Carratalá, satisficé del hermoso día de propaganda y esperando que estas reuniones se repitan más á menudo.

Se despidió hasta otro, vuestro y de la R. S. La Plata, agosto 9 de 1903.

J. P.

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA.

Salud.

Habiendo visto una correspondencia del Rosario en el núm. 223 del periódico la cual dice que los obreros de la Refinería habían decretado un grandísimo triunfo sobre los explotadores, y como no es exacto lo que dice, me permito ocupar un espacio (que podría servir para otras cosas de mayor importancia) en sus columnas.

El correspondiente que á las 12 de julio (día de pago) se quedaron parados los días, decididos á declararse en huelga, y cuando llegó el Director preguntando lo que querían, quedó muy conforme al ver la actitud de los obreros en dárles tres y tres, dando un grandísimo triunfo sobre los explotadores, y como no es exacto lo que dice, me permito ocupar un espacio (que podría servir para otras cosas de mayor importancia) en sus columnas.

El gran triunfo de que hace alarde Buenaventura es el siguiente:

El aumento del 10 por 100 en los jornales efectuado la calle de la casa en depósito hasta el verano, cuando la casa cierra sus puertas, como se acostumbra todos los años; á más, si un obrero reclama alguna cosa ó sea puesto en la calle antes de dicho plazo, no tiene derecho alguno al depósito, sino que al poder pedir el dicho depósito debe avisar diez días antes de efectuar su salida del establecimiento.

De modo que triunfos de esta especie sólo pueden causar satisfacción á individuos que se quieren servir á la servidumbre obrero, pero permítame, señores Buenaventura, que le haga una pregunta: cómo pueden incluirse los patrones entre las exigencias del obrero en un establecimiento donde la Refinería de los obreros trabajan peones de la sociedad y por la presencia de estadores, que marchan anarquistas.

Además, hay seis, siete, hasta novecientos peones que no pertenecen á ninguna de estas dos asociaciones; por más óptimo que

sién el cerebro, la contestación es la misma: nunca los obreros conseguirán absolutamente nada más que sus propios intereses, y sus propios.

Pues, si queréis ser fuertes y deseáis mandar correspondencias á los periódicos anunciando vuestros triunfos. Sin esto, seguiréis como hasta ahora, trabajando diez horas y ganando 2 pesos por día.

G. GOMES MOURA.

Rosario, Agosto 10 del 1903.

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA.

Salud.

Os anunciamos que el Domingo 16 del corriente esta sociedad celebrará una reunión de propaganda en el local de la Sociedad de Fideóres—Entorno 726, á las 2 1/2 p. m. El fin de levantar al espíritu del gremio que tan poco se halla, y de que la patria que reina en el exterior de este gremio.

En esta reunión el obrero se comunica con los obreros de la patria, y el más autoritativo se acordó conceder una amnistía general á los presos moroscos.

Si más os saluda fraternalmente.

EL SECRETARIO.

Sociedad de Resistencia obreros Piniores

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA.

Salud.

Ponemos en vuestro conocimiento que en la asamblea de "Obreros Panaderos" celebrada el día 2 del corriente, se deliberó sobre un permanente y gratuito gremio, por presos exclusivamente para el gremio.

Esperamos le deis publicidad á fin de que los obreros de la patria sepan que el más autoritativo se acordó conceder una amnistía general á los presos moroscos.

Si más os saluda fraternalmente.

EL SECRETARIO.

Sociedad Cosmopolita de colocaciones de obreros Panaderos.

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA.

Salud.

Ponemos en vuestro conocimiento que, en vista del gran incremento que día á día van tomando las Fábricas de Cigarillos Ercotados de la ciudad de Rosario, que hemos desplegado en la propaganda, todos los que luchamos por el bien estar de la clase trabajadora, creemos oportuno que nuestro apoyo en la lucha que contra el capital sostenemos insertando en vuestro periódico un permanente y gratuito gremio, por presos exclusivamente para el gremio.

Si más os saluda fraternalmente.

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del

LA PROTESTA N. 1. Boletines, Huelga del